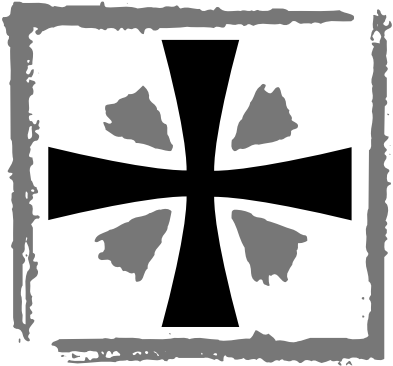


CÁRITAS



ARGENTINA

HUELLAS DE ESPERANZA

Publicación mensual de **CÁRITAS ARGENTINA** • N°4 - Año 0 • **Octubre 2002**

EL RECORRIDO

Sección **HACIENDO HUELLAS**

Secciones:

Haciendo huellas
Educación en Caritas
pág. 1 y 2

Dando pasos en todo el país
pág. 2

Salir al encuentro
Bien común
pág. 3

Testimonios que hacen camino
Proyecto de viviendas en Arroyo Seco
pág. 3

Palabras que dejan huellas
Programa Regional NEA
pág. 4

Cáritas 9 de Julio ante la emergencia hídrica
pág. 4



STAFF

Editor Responsable
Cáritas Argentina
Comisión Nacional

Producción general y redacción periodística
Equipo de Comunicación
Patricia Tancredi
Florencia Guedes
Virginia Aguirre Leiva

Participación especial
Mercedes López Barbiero
Bárbara Giovannini

Agradecimientos
Cáritas Regional NEA; Cáritas San Miguel; Cáritas Rosario; Cáritas 9 de Julio; Cáritas San Martín; Cáritas Paraná; Cáritas Corrientes. A todos los voluntarios que van dejando huellas de esperanza en todo el país.

Balcarce 236 1º piso (C1064AAF)
Capital Federal
Tel.: 4342-8650/7931/7936
comunicaciones@caritas.org.ar
www.caritas.org.ar

Diseño e Impresión
Grupo Abierto Comunicaciones

Educación en Caritas

Dimensión fundamental de nuestra misión

“Es necesario rehacer nuestra cultura, recuperando los valores que nos dieron existencia. Esto supone desarrollar una educación que sea promotora de la persona humana”. En estos términos se expresaron nuestros pastores a fin del año pasado, refiriéndose a los desafíos inéditos que se requieren para enfrentar la difícil realidad que vivimos.

Desde ese momento hasta hoy, la crisis caló aún más hondo en nuestra sociedad poniendo en evidencia que más allá de los problemas económicos, hay una profunda crisis de valores. Por esta razón, nuestro país necesita darle un sentido nuevo a su vida social. Necesita una ciudadanía

vicios comunitarios buscamos dar un aporte educador para la construcción del bien común.

Desde una mirada integral de la educación, las Cáritas diocesanas y parroquiales van creciendo en el acompañamiento de procesos transformadores en sus comunidades de origen. En este sentido, la promoción del desarrollo de la niñez y la adolescencia ocupa un lugar preferencial y es un eje prioritario para la búsqueda de respuestas adecuadas a la problemática de las familias empobrecidas. A modo de ejemplo, los comedores infantiles están acrecentando su compromiso con el crecimiento de los niños y adolescentes, favoreciendo actividades educativas integrales.

Infancia y educación

Los servicios de apoyo escolar cumplen un rol muy importante en la tarea educadora de los niños y adolescentes. En sus diversas formas de implementación –que se adecua a la realidad de cada una de las Cáritas que los llevan adelante– permiten un seguimiento más cercano de las necesidades educativas de aquellos niños y adolescentes con algún tipo de dificultad en la escuela. En general, estos servicios están comenzando a organizarse de manera más articulada a fin de poder dar mejor respuesta a las necesidades educativas que nos exige el momento actual.

Visitamos al equipo de Caritas San Miguel a fin de interiorizarnos sobre los desafíos que en el ámbito educativo se están planteando a nivel diocesano. También compartimos un momento muy lindo con los chicos y las chicas que asisten al apoyo escolar del jardín maternal Madre de la Esperanza de Bella Vista.

Una tarea que se fortalece

En San Miguel, diócesis ubicada en la zona oeste del conurbano bonaerense, funcionan 16



Grupo de apoyo escolar del jardín maternal Madre de la Esperanza de Bella Vista.

apoyos escolares en diferentes centros de infancia y parroquias. Actualmente, y en el marco del Programa de fortalecimiento a las iniciativas de apoyo escolar, la Caritas diocesana está convocando a los referentes de los servicios de apoyo escolar con el objetivo de coordinar acciones y fortalecer el trabajo que vienen desarrollando. Según nos dijo Mónica Bó de Maciel, referente diocesana sobre el tema, “nuestro principal desafío es reunirnos, conocernos más y reflexionar juntos sobre lo que nos gustaría como ideal para definir aquello que como diocesana queremos que sea un apoyo escolar”. María Racero, vicedirectora de la Caritas diocesana, agregó: “lo importante es facilitar una mesa alrededor de la cual poder conversar para ir compartiendo las experiencias de unos y otros



Los chicos y las chicas comparten la lectura de cuentos y realizan sus tareas escolares.

que promueva el intercambio entre unos y otros, que se funde en la fraternidad.

La educación en Caritas

Como Caritas sabemos que este gran desafío es motor de nuestros proyectos y acciones. Teniendo la caridad transformadora como horizonte, la educación es una dimensión fundamental de nuestra misión que nos impulsa a trascender la asistencia inmediata como única respuesta. En los comedores, centros de infancia, proyectos productivos y en todos los ser-

Foto de archivo. Centro de desarrollo infantil “Niño Jesús”, Caritas San Miguel.



(continúa en pág. 2)

(viene de pág. 1)

“La educación es una dimensión fundamental de nuestra misión”



y facilitar espacios de capacitación”.

Como sucede con la mayoría de los servicios de Cáritas, el origen de los apoyos escolares lo encontramos en la escucha atenta que busca ser respuesta a las necesidades de quienes se acercan a las parroquias o comedores. “La preocupación por lo educativo —explicó Mónica— surgió en los distintos centros a medida que se dieron cuenta de la dura situación que atravesaban las escuelas. No sólo porque el sistema de enseñanza está debilitado, sino porque los chicos no tienen ni para viajar hasta el colegio, comprar los manuales o acceder a un diccionario”.

Los servicios de apoyo escolar no buscan reemplazar el trabajo que se realiza en el ámbito de la educación formal, sino ser un complemento y un espacio de crecimiento. Al referirse a los objetivos de este servicio, Mónica expresó que “no se busca hacer una escuela paralela. Debemos luchar para que la escuela sea cada vez mejor y trabajar para que el apoyo escolar sea un espacio donde el chico tenga recreación, realice actividades artísticas y pueda consultar una biblioteca; donde se lo contenga afectivamente no sólo desde el aprendizaje”. Ampliando aún más sobre el sentido de los apoyos escolares, María Racedo dijo que “más allá de la contención a nivel pedagógico, el desafío es que sea un espacio para la vivencia y el aprendizaje de

los valores fundamentales para desenvolverse en su vida”.

Una experiencia de Apoyo Escolar

Los quince chicos y chicas, entre 6 y 14 años, que asisten todos los días al apoyo escolar del jardín maternal Madre de la Esperanza nos recibieron con entusiasmo y compartieron las actividades que realizan junto a su maestra, Rosemary Anderson. “Cuando llegamos al mediodía comemos, hay juegos, dibujamos, leemos y hacemos la tarea”, nos contó Fátima de 9 años. Señalando el rincón de las muñecas, Yanina, de 10, dijo: “lo que más me gusta es jugar a la mamá y los varones juegan a la pelota”.

La tarea no es sencilla para esta maestra que desde hace cerca de once años acompaña a chicos y chicas con necesidad de contención a nivel pedagógico y emocional: “no es fácil unificar mi tarea como docente cuando se tienen muchos chicos de distintos grados y niveles de aprendizaje. Yo, en general, acompaño a los más chiquitos y estoy como referente de los más grandes cuando me piden que los oriente con algo específico”.

Educación en valores

Hay temas muy propios de la realidad que viven los chicos y que se reflexionan entre todos como camino de crecimiento personal: “el tema de la violencia —expresó Rosemary— se está trabajando mucho en este tiempo. Hubo grandes logros al respecto porque ya comienzan a pedir disculpas y pueden reconocer que se equivocan. Eso es mucho porque a veces los chicos vienen muy cargados de sus casas con problemas familiares y uno trata de ser un apoyo para ellos, los trata de

escuchar, contener y darles cariño”.

Educar a los chicos en el valor de la responsabilidad es un desafío fundamental ya que permite transmitir la importancia de otro valor muy necesario en este tiempo: el compromiso con la propia vida y con los demás. Son dos aspectos que se complementan y que exigen de nosotros un auténtico testimonio de vida. Rosemary nos dijo, “charlamos un montón sobre lo que significa la responsabilidad, sobretodo con los más grandes. Hay un chico de octavo año que siempre me decía que no iba a seguir estudiando. Después de acompañarlo y hablar un montón sobre el futuro y sus posibilidades, él ahora me dice que querría seguir el polimodal. Si te brindás, ellos confían mucho y se animan a imaginar una realidad diferente”. Al referirse al desafío principal de su tarea, Rosemary no duda en afirmar que transmitir valores como la responsabilidad va unido a su actitud como educadora: “yo creo que implica darles cariño y poner límites a la vez. Y todo el tiempo generar un espacio para la reflexión sobre lo que se puede y lo que no. Siempre les digo que está es la época de ir a la escuela, de ser responsables en lo que les toca. Sin olvidar, claro, que la realidad de sus casas los lleva a tener muchas otras responsabilidades como cocinar, limpiar, cuidar a sus hermanitos y hasta trabajar en alguna changa para ayudar a sus padres”.

Se busca también un acercamiento a las madres y los padres para sumarlos a la tarea que se realiza desde el apoyo escolar. Aunque al principio cueste un poco, la idea es hacerlos parte del proyecto ayudándolos a que descubran que no es un espacio para hacer los deberes únicamente. “Entre todos: entre ustedes, el colegio y nosotros trataremos de ayudar a los chicos a crecer”, concluyó Rosemary al expresar cómo intenta sumar a los padres a su tarea educadora. ✂

“El desafío es que sea un espacio para la vivencia y el aprendizaje de los valores fundamentales”



Por
Alicia Zanotti
de Savanti



El desafío de educar desde nuestra misión

En estos días el país está hondamente comprometido con diferentes acciones dirigidas a solucionar el hambre y la desnutrición que sufren los niños en situaciones de indigencia. Desde hace tiempo, Cáritas ha asumido esta necesidad, postergando incluso la realización de otros planes y programas de contenido más promocional y objetivos menos inmediatos. La gravedad del problema, sin embargo, no empaña la convicción de que la solución alimentaria debe integrarse con la necesidad de saciar un hambre más profunda y tan sustancial a la dimensión humana, como el requerimiento proteico: el que exige la incorporación de recursos educativos que permitan a nuestros niños y jóvenes desarrollarse como personas, con raíces en la cultura y la tradición de la comunidad a la que pertenecen con la posibilidad de adquirir las herramientas necesarias para proyectarse hacia un futuro de comunión y participación con el mundo.

En todo el país, las Cáritas diocesanas y parroquiales, tan diversas en su realidad y en sus recursos, intentan de distintas maneras responder a este imposterable desafío.

Si bien la transmisión de conocimientos básicos y metodologías de aprendizaje es función insustituible del Estado, en muchos lugares son las Cáritas las que permiten generar y sostener las condiciones mínimas para que esa educabilidad sea posible y niños y jóvenes puedan permanecer en el sistema formal educativo. Exigiendo y ayudando a mejorar la calidad de la enseñanza, apoyando a las familias, iniciando emprendimientos diversos, transformando cada proyecto en un aprendizaje personal y social.

La violencia desintegradora que amenaza nuestra sociedad, nos desafía a priorizar esta acción para reconstruir vínculos desde una interioridad que logre en la palabra la expresión más genuina de la caridad transformadora.

Momento de juego en el Apoyo Escolar Madre de la Esperanza.



Cáritas Corrientes

Pre Jornada sobre Soberanía Alimentaria

Organizada por la Federación Correntina de Asociaciones y Organizaciones de Productores Familiares, apoyados por el Ministerio de Producción, Trabajo y Turismo de la provincia, el Programa Social Agropecuario, el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria y Cáritas, el 15 de agosto pasado se realizó la Pre Jornada sobre Soberanía Alimentaria. La Cáritas diocesana participó exponiendo un informe sobre la realidad de la provincia.

La Soberanía Alimentaria fomenta el derecho a la alimentación de toda la población, basada en una producción de pequeño y mediano tamaño, respetando las culturas y contemplando sus modos y medios de producción, distribución y comercialización.

Cáritas San Martín

En el mes de septiembre se realizó un Curso de Voluntarios de Cáritas, para todos aquellos que quisieran iniciarse o crecer en el camino de la caridad organizada. El objetivo principal fue impulsar la Iglesia diocesana como casa y escuela de comu-

nicación para la nueva evangelización y la solidaridad. Se reflexionó sobre la vocación de servicio ante las necesidades de hoy y de cómo se puede mejorar la comunidad parroquial. También se habló sobre la doctrina social de la Iglesia y del valor de la solidaridad.

Cáritas Rosario

El 22 de septiembre Soledad Pastorutti, “la Sole”, ofreció un recital a beneficio de esta diocesana en el Parque Nacional a la Bandera. Para la Cáritas fue una “gran jornada”. Se pidió un alimento que con generosa disposición recolectaron los voluntarios parroquiales. Se juntaron alrededor de 6000 kg, pero lo más importante fue que familias enteras pudieron disfrutar de un día donde reinó la alegría y la paz tan necesarias en estos días.

Cáritas Paraná

El 7 de septiembre pasado se realizó el 3º Encuentro de jóvenes por la caridad, en el Santuario de la Madre Tres Veces Admirable de Schoenstatt. El lema elegido fue “Nosotros somos sal de la tierra y luz del mundo.”

Construir el bien común

Como ustedes saben, hace mucho tiempo, los obispos venimos diciendo que la crisis Argentina es una crisis de carácter moral y que es necesario volver a delinear juntos cuál es el significado del bien común para nuestro país. En el documento «La Nación que queremos», elaborado en la reciente Asamblea extraordinaria expresamos que ... la Argentina «hoy está postrada, porque en vez de casa común a construir con el esfuerzo de todos, ha sido convertida en presa de rapiña para algunos». Y retomando la «Oración por la Patria» reiteramos que lo que «necesitamos es recrear una nación cuya identidad sea la pasión por la verdad y el compromiso por el bien común».

Como les dije al comenzar, es importante que pensemos cuál es el significado del bien común para esta nación que queremos. Un bien común que permita a las personas desarrollarse como tales en este país, crecer con la dignidad de hijos de Dios. Un bien que esté por encima de todos los bienes. Vamos a poner un ejemplo sencillo. En una familia, si cada uno busca nada más que su propio bien, es imposible que esa familia armonice. Es obra de los padres buscar cuál es el bien de los integrantes y si lo encuentran, todos van a crecer en la me-

didada que construyen el bien familiar.

El gran problema que tenemos en Argentina es que los bienes sectoriales, políticos, económicos, financieros, sindicales, etc, se hicieron tan poderosos, y crecieron tanto, que ahogaron el sentido del bien común. Esta pérdida es una de las que determina la crisis Argentina.

Todos sabemos que la política tiene como objetivo la construcción del bien común. Lo que sucedió es que ésta se sectorizó y buscó sus propios intereses, es decir se hizo un sector en sí misma incluso en competencia con otros sectores. Es por eso que hoy en día la gente quiere buscar nuevas representaciones.

El Estado es quien tiene que velar por el bien común, tratar de armonizar los bienes particulares en función del bien general, que no crezca uno en desmedro del otro.

«Debemos estimular el sentido del bien común para lograr el bien de todos. De un modo preferencial, el bien de las personas más pobres y empobrecidas, sobre todo de los desocupados, excluidos, indigentes y hambrientos. Para reencontrarnos como nación debemos atender a los que más sufren: los mayores sin salud, los adultos sin trabajo, los jóvenes sin educación y sin

futuro, y los niños sin alimento. (...) Sólo así se podrá transformar la cultura nacional y entretejer un bien común cargado de bondad, verdad y justicia que nos devuelva el gusto de ser argentinos».*

En nuestra sociedad los que están más afectados y los que más hacen o hablan del bien común son los pobres. Por lo tanto, éste no se puede construir si no hay una preocupación fuerte por ellos y Cáritas tiene un rol fundamental en esta reconstrucción que pasa ante todo por la dimensión ética. Un trabajo que Cáritas lleva adelante para la recomposición de las comunidades, en los barrios, y en las parroquias, donde se realiza un ejercicio de construcción del bien común en la vida familiar y en la vida comunitaria.

Una clave importante es que para construir el bien común hay que tener un espíritu común. Cuando Jesús pretendió que en su Iglesia hubiera comunión, envió al Espíritu Santo, el espíritu que construye la unidad. Para que el bien común pueda ser detectado, tiene que ir engendrándose o construyéndose entre todos un espíritu común, como una mística, como una dimensión espiritual que anime la acción de las personas que trabajan por una misma causa, por un mismo objetivo.

Por:
Mons. Jorge Casaretto



El bien común no se puede construir sin renuncias personales. La Iglesia se construye con la gran renuncia de Jesucristo a ser tratado como Dios y a someterse a quienes lo podían juzgar sin tener ninguna autoridad, porque él era Dios. Sin embargo renuncia a ser considerado como Dios, y esa actitud es la que lo lleva a Jesús a mirar el bien de todos, el bien común de la humanidad. Como Iglesia estamos convencidos de que no vamos a poder construir el bien común argentino sin un renunciamiento de los sectores.

De esta construcción participan todas las sociedades intermedias y prioritariamente los políticos. Cáritas como una sociedad intermedia fundamental tiene como objetivo construir el bien común desde la solidaridad. Que el Espíritu de Dios trabaje en todos ustedes, que trabaje en Cáritas y en tantos voluntarios para que todos podamos construir este bien común. ✠

* Doc. La Nación que queremos, Conferencia Episcopal Argentina, Septiembre 2002.



Vivienda construida en el marco del proyecto.

Proyecto de viviendas en Arroyo Seco

Arroyo Seco -y particularmente el barrio Las Ranas, integrado por unas 70 familias- se fue poblando producto de las migraciones internas provenientes principalmente del Chaco. Sus habitantes llegaron escapando de la pobreza y la falta de trabajo.

Así su espacio, situado a unos 30 km al sureste de la ciudad santafesina de Rosario, fue cobrando vida, sembrando esperanzas, futuro; sus polvorientas calles de tierra fueron tomando forma, color; sus personas están entrelazadas por diferentes historias, culturas. Persiste una mezcla de deseos, necesidades, que constituyen el cuerpo social.

La comunidad presenta ciertas características que la hicieron estar siempre postergada, abandonada por las autoridades y por el resto de la población: se encuentra a gran distancia de otros asentamientos y está formada por familias provenientes de otras ciudades. Estas cuestiones fueron limitando el acceso a una asistencia, especialmente en lo que respecta a la obtención de materiales para acondicionar mínimamente sus viviendas, a campañas de documentación, a la adquisición de servicios públicos básicos.

Surge el proyecto

A estas necesidades busca dar respuesta el Proyecto de Viviendas. «La novedad del mismo y sus límites (8 viviendas), fue recibida con toda calma y alegría. Al explicitar que era un proyecto de Cáritas, muchas caras confiaron, soñaron. Y no grandes sueños, sino humildes, básicos, humanos: alumbrado público, agua, limpieza, trabajo, documentos», contó Miki Carlini, referente del proyecto de Cáritas Rosario.

Ya se empezó con la primera etapa: la refacción de las primeras viviendas de material (en total son 24) con el acompañamiento del albañil, la dirección del maestro mayor de obras y especialmente con los vecinos que se acercaron para cooperar con las obras. «Poco a poco se fue tejiendo la modalidad de trabajo entre ellos, decidieron agruparse por cercanía -dos o tres viviendas- y ayudarse trabajando en cada una de las casas», relató Miki.

Con el proyecto se busca generar conductas cooperativas y solidarias entre los habitantes y capacitar para el desarrollo social, generar trabajo a un equipo de personas desocupadas, promover en los gru-

pos familiares la autoconstrucción de sus viviendas y el autoconsumo y revalorizar la educación para niños y adultos. «Muchas personas establecen en Arroyo Seco un punto de referencia donde dejan instalada a su familia y, a partir del cual, migran por temporadas hacia otras ciudades, como por ejemplo Mar del Plata -en busca de papas y choclos- o Coronda -por frutillas-. Estas familias son las que configuraron el barrio, se fueron instalando tímidamente en reducidos espacios, con precarias casillas de chapa, cartón y restos de cualquier tipo de material», contó. «Pero estas construcciones son muy endeble y totalmente expuestas a las contingencias del tiempo, ya que están ubicadas en una zona descampada y cercana a un arroyo que se desborda de su cause en los aguaceros.»

Una mirada integral

Además de la construcción, se busca encontrar respuesta a otras necesidades que ayudan a mejorar la calidad de vida de la comunidad. «Entre las personas, lo más común era la falta de documento por extravío, por inundaciones y por su mismo andar errante», reveló Miki. Muchos niños no tenían su partida de nacimiento y gran cantidad de jóvenes estaban sin su documento actualizado. Estos trámites son muy compli-

cados de realizar, por eso se contactaron con distintas Cáritas del país para lograr conseguir las partidas.

«Todas estas cuestiones fueron delimitando los objetivos, que por un lado tuvieron que ver con el plano de lo formal: regularización de documentos, seguimiento en la continuidad o comienzo del ciclo escolar de los niños. Por otro, acciones tendientes a la canalización de las demandas comunitarias, a la organización de la comunidad para los reclamos, pedidos.»

También se pensó en la apertura de talleres de alfabetización. «Como nuestra intención era lograr una alfabetización integral de las personas, es que se partió de concebir a éstos como seres humanos con una historia de vida, portadores de una identidad cultural producto de su práctica social y generadores de su propio saber», argumentó. «Por lo tanto, es a partir de respetar y valorar sus aportes, como pensamos la intervención en este proceso de aprender a leer y escribir.»

«Invade la sensación de que no sólo se están refaccionando las viviendas en el barrio, sino también los lazos, los vínculos, el sentido de comunidad», concluyó Miki, reflexionando sobre el sentido del proyecto.

Gracias Cáritas Rosario

Mucho más que una vivienda

La experiencia que iniciamos al poner en marcha el proyecto fue original, enriquecedora y fundamentalmente «participativa». Cuando se nos planteó el trabajo, hemos pensado que cada familia y cada persona debía ser protagonista del proyecto. Nuestro proyecto, que inicialmente implicaba el compromiso de colaborar efectivamente en la construcción de las casitas más precarias, y -a posteriori- las refacciones de aquellas que ofrecían mejoras, incluía un trabajo de reflexión para que juntos -ellos y nosotros- tomáramos conciencia de su dignidad de Hijos de Dios. Como un logro tangible de esta etapa, se puede afirmar que poco a poco van desapareciendo divisiones que separaban a algunas familias de otras y que -entre otras cosas- están «aprendiendo» que el diálogo y el intercambio de opiniones es parte del crecimiento social. A veces, hasta rezamos para darle gracias a Dios que nos está abriendo los ojos.

Díacono Carlos Ramírez

Programa Regional NEA

Para adentrarnos en algunos de los aspectos que hacen al programa que impulsa la Región, vale recordar el intenso y valioso trabajo realizado durante 1999 por cada uno de los miles de voluntarios de las aproximadamente 200 Cáritas Parroquiales llamado «Cáritas Camino entre la Exclusión y la Esperanza». Del diagnóstico recogido de la difícil realidad cotidiana quedaron reflejadas las necesidades de nuestros hermanos excluidos por la situación socio-económica.

A partir de esta profunda mirada hacia el interior de las 9 Diócesis que conforman la Región surgió la necesidad de elaborar este programa regional para consolidar las acciones de respuesta a las problemáticas emergentes comunes que afectan a los sectores poblacionales más vulnerables, tales como trabajo, educación, salud y tenencia de la tierra. El eje del programa es el mejoramiento de la calidad de vida abordando la temática del trabajo mediante las alternativas de autoabastecimiento, microemprendimientos y condiciones de empleabilidad.

El desafío es facilitar la expresión de las potencialidades personales y comunitarias para la autogestión, la participación y el protagonismo tendientes a superar las actuales situaciones de exclusión en los derechos sobre la salud, educación, tenencia de la tierra y res-

ponsabilidad ciudadana.

Luego de la aprobación del Programa por la Comisión de obispos de la región, éste se presentó en diciembre de 2001 a Cáritas Comisión Nacional para iniciar la búsqueda de fondos que lo financiaran.

Con gran alegría para las Cáritas del NEA, el 23 de julio pasado se recibió la aprobación desde CÁRITAS ALEMANIA para la financiación de 4 de las líneas del Programa: *Salud y Educación en manos de la comunidad, tenencia de la tierra, y capacidad de reacción y prevención en situaciones de emergencia.*

Se contará durante 3 (tres años) con un monto total de 545.000 euros (\$1.907.000,00), los cuales se distribuirán de la siguiente manera: 18% destinados a la articulación y capacitación regional, 42% para salud, 24% en educación, 13% para tierras y 3% a emergencia.

Una vez aprobado el financiamiento, se inició un intenso trabajo tanto en el nivel diocesano como regional para reformular el programa de acuerdo con el Marco Lógico teniendo en cuenta las condiciones establecidas por Cáritas Alemania.

Se trabajó entonces en organizar 4 Secretarías que tienen su sede en las diócesis con mayor experiencia en el tema y bajo la responsabilidad del director. Estas son: diócesis de Reconquista, educación; diócesis de Posadas, salud; diócesis de Iguazú:

tierras, diócesis de San Roque: emergencia. Cada secretaría coordinará las acciones a realizar con los referentes diocesanos correspondientes, los que conformarán los equipos temáticos que tendrán a su cargo la implementación del programa en cada diócesis.

El sábado 14 de setiembre se realizó el primer encuentro de los equipos temáticos junto con los directores y el objetivo era dar los primeros pasos en la organización e implementación del programa.

Uno de los aspectos del Programa Regional consiste en promover las acciones de capacitación por medio de talleres regionales o inter-diocesanos en las diversas líneas y favorecer el intercambio de experiencias de intervención por medio de pasantías en aquellas Cáritas con mayor experiencia en el tema. Esto permitirá un real fortalecimiento de Cáritas en la Región, entre los resultados del programa se espera contar con animadores diocesanos y parroquiales capacitados en temas específicos.

En lo personal, una de las mayores riquezas de este programa es compartir las experiencias con las otras diócesis en forma verdaderamente regional, aunando esfuerzos para lograr los objetivos propuestos, no sólo por el programa, sino también porque el mismo responde a las líneas de acción regionales para el trienio.



Región NEA: diócesis de Formosa, San Roque, Resistencia, Reconquista, Goya, Santo Tomé, Corrientes, Iguazú y Posadas.

Por supuesto que surgen dificultades, una de ellas es el poder cumplir con los requerimientos técnicos de quienes financian el programa desde la formulación del mismo hasta su implementación, pero también supone un crecimiento para las Cáritas Diocesanas y por lo tanto para la región. ✝

Sonia Okulic,
Directora Cáritas San Roque

Queremos agradecer especialmente a las personas que desde la región y Cáritas nacional le dieron forma a este programa.

Cáritas Nueve de Julio ante la emergencia hídrica

Las características geográficas, meteorológicas y climáticas de nuestro país, hacen que numerosos pueblos, ciudades y zonas agrícolas se vean afectados por desastres de origen natural. Distintas localidades del interior de la provincia de Buenos Aires se encuentran gravemente perjudicadas por las inundaciones.

Atentos a esta problemática y dado que la mayoría de las comunidades de la diócesis cuentan con gran parte de sus territorios ocupados por las aguas, Cáritas Nueve de Julio busca promover capacitación y acompañamiento a las comunidades afectadas o en riesgo de inundaciones. En esa línea realizó el Segundo Taller de Emergencia Hídrica para dar continuidad al proceso de capacitación y prevención iniciado en abril en el Primer Encuentro diocesano de Pehuajó,

Para facilitar el acceso de todas las comunidades, este taller se desarrolló en dos regiones diferentes de la diócesis: el pasado 10 de agosto, el encuentro se realizó para la Vicaría Lincoln-Villegas, en la localidad de Ameghino, y el 7 de setiembre en Carlos Casares se reunieron las Vicarías Pehuajó, Trenque Lauquen y Nueve de Julio. Estuvieron presentes referentes de Cáritas, de Defensa Civil y de Asociaciones de Bomberos Voluntarios de distintas localidades.

Taller de emergencia hídrica.



En las situaciones de emergencia, nuestra misión como Cáritas es animar, promover y organizar a las comunidades para que asuman sus responsabilidades. Asimismo coordinar las iniciativas para que la ayuda enviada a los perjudicados sea la necesaria, dando una

atención especial a nuestros hermanos más desprotegidos.

En el primer momento del Taller, se presentaron los participantes de los diferentes distritos y comunidades, manifestando cuáles eran las expectativas que los llevaron a asistir. Entre las más fuertes destacaron la necesidad de adquirir información para ayudar a los demás y actuar con mayor eficacia; cómo tener una mirada más esperanzada y cómo encontrar caminos para poder enfrentar la emergencia.

Se hizo hincapié en que también es necesario articular con otras instituciones y que todas las Cáritas están involucradas en el proceso, tanto las de las comunidades afectadas como las de aquellas que no lo están, pues estas últimas cumplen un rol fundamental. Las tareas que impulsan en Cáritas Nueve de Julio se enmarcan en un "Proceso planificado por la dignidad del hombre", desde una visión que implica: asistencia, promoción y caridad transformadora.

En el segundo momento del Taller se compartieron propuestas de acciones para las diferentes etapas de la emergencia (antes, durante y después) a nivel parroquial, vicarial y diocesano.

Como inquietud y propuesta final, surgió la necesidad de comenzar a prepararse desde Cáritas para el momento del "después" de las inundaciones, capacitando a sus integrantes para la gestión, animación y puesta en marcha de proyectos de promoción y rehabilitación. ✝

Gracias Cáritas Nueve de Julio

“Las aguas crecieron mucho sobre la tierra; mientras tanto el arca flotaba sobre las aguas” (Gen. 7,18) Señor, ayúdanos, como Cáritas queremos animar a la Iglesia que va sobre las aguas, para que en su arca naveguen tu caridad y tu justicia.

(De la cartilla ¿Cómo prepararnos para atender una situación de emergencia?, Cáritas Argentina, noviembre de 2000)